



Consejo Económico y Social

Distr. general
16 de enero de 2018
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 26 de julio de 2018

Reunión extraordinaria sobre el tema “Impacto de los recientes huracanes: cómo lograr una Agenda 2030 resiliente que tenga en cuenta los riesgos”

Acta resumida de la cuarta sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 24 de octubre de 2017, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. Chatardova (Chequia)

Sumario

Apertura de la reunión extraordinaria

Mesa redonda interactiva

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible al Jefe de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Apertura de la reunión extraordinaria

Declaración de la Presidenta del Consejo Económico y Social

1. **La Presidenta** dice que los últimos seis meses han sido testigos de graves inundaciones en África y Asia meridional, terremotos en México y devastadores huracanes en el Caribe y los Estados Unidos. Por primera vez en la historia, la región del Caribe fue asolada por dos huracanes de categoría cinco en la misma temporada. La Presidenta desea expresar sus más sentidas condolencias a las víctimas y sus familias y hacer llegar la solidaridad de la comunidad internacional a todas las personas y gobiernos afectados.

2. Los desastres han provocado la trágica pérdida de vidas, el desplazamiento de personas, daños a las infraestructuras y viviendas, y han trastocado los medios de vida en países desarrollados y en desarrollo. El mundo ha sido testigo de cómo las desigualdades exacerbaban los efectos de los desastres y cómo los logros del desarrollo pueden quedar reducidos a la nada si no se sigue una Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible resiliente que tenga en cuenta los riesgos.

3. Después de los huracanes, las Naciones Unidas y la comunidad internacional aunaron esfuerzos para ayudar a las comunidades afectadas en su labor de socorro inmediato. Los llamamientos formulados por los Jefes de los Estados afectados se tuvieron en cuenta en la reunión de alto nivel sobre el huracán Irma, organizada conjuntamente por el Presidente de la Asamblea General y el Secretario General de las Naciones Unidas, el 18 de septiembre de 2017. En las recientes reuniones anuales de las Juntas de Gobernadores del Grupo Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se puso de relieve la importancia de facilitar el acceso de los Estados pequeños afectados a la financiación.

4. Partiendo de la base de esas deliberaciones, la reunión extraordinaria tiene por objeto explorar medios eficaces de ayudar a los países a reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia; prepararse para sobrellevar futuros desastres y darles respuesta, con el apoyo de instrumentos de financiación del riesgo, y lograr una Agenda 2030 resiliente y que tenga en cuenta los riesgos.

5. Los científicos vienen advirtiéndole a la comunidad internacional que cabe esperar fenómenos meteorológicos más intensos y extremos como consecuencia del cambio climático. Todos los asociados —las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales y regionales, la sociedad civil, el sector

privado y la comunidad científica— deben unirse para ayudar a los Estados afectados a recuperarse de los efectos devastadores de los desastres recientes y volverse más resilientes en el futuro. La comunidad internacional debe ayudar a los Estados afectados a retomar el rumbo hacia el desarrollo sostenible.

Declaración del Presidente de la Asamblea General

6. **El Sr. Lajčák** (Eslovaquia), Presidente de la Asamblea General, dice que la reunión extraordinaria complementa la reunión de alto nivel sobre el huracán Irma, que convocó conjuntamente con el Secretario General el mes pasado. El mensaje de esa reunión fue claro: es necesario construir sociedades resilientes, invertir en la reducción del riesgo de desastres y combatir los efectos devastadores del cambio climático.

7. Los desastres recientes han asolado las vidas de innumerables personas en el Caribe y los Estados Unidos. En Antigua y Barbuda, los estragos fueron catastróficos. Toda la isla de Barbuda ha quedado inhabitable por primera vez en siglos. Durante el debate general en el pleno de la Asamblea, el Primer Ministro de Dominica relató la devastación inimaginable sufrida por su país. El costo de los daños y la recuperación es inconmensurable. Ya se sabe que harán falta más de 60 millones de dólares para atender las necesidades urgentes e inmediatas derivadas exclusivamente de los huracanes Irma y María. Por consiguiente, la respuesta de la comunidad internacional debe corresponder a la magnitud y la urgencia de la situación. En ese sentido, el Presidente de la Asamblea General quisiera hacer tres observaciones importantes.

8. En primer lugar, si bien no es posible prevenir enteramente los desastres, es posible estar mejor preparados para sus efectos. Los desastres más recientes causaron la pérdida de vidas, la destrucción de bienes y la interrupción de los medios de subsistencia y la economía. Por consiguiente, es preciso aumentar la resiliencia y reducir los riesgos. Los desastres son un recordatorio de que el cambio climático es, no solo tema de debates filosóficos, sino una realidad vivida por millones de personas en todo el mundo: es necesario adoptar medidas urgentes para mitigar sus efectos. El 23º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará el mes próximo, ofrece una excelente oportunidad para reiterar los compromisos mundiales en favor de la aplicación del Acuerdo de París. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe asegurarse de mantener el rumbo hacia la implementación de la Agenda 2030 y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres

2015-2030. Muchos países carecen de capacidad suficiente para hacer frente a fenómenos meteorológicos cada vez más fuertes y frecuentes. Se debe hacer más para responder de forma más rápida y coordinada, especialmente para restablecer los servicios básicos y de emergencia. Los sectores de la salud, el agua y el saneamiento, la vivienda y los alimentos exigen atención urgente.

9. En segundo lugar, los efectos de los desastres demuestran claramente que la vulnerabilidad es un obstáculo para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La vulnerabilidad se presenta de diversas formas: vulnerabilidad al clima, vulnerabilidad a los desastres naturales, vulnerabilidad a los conflictos y la inestabilidad y vulnerabilidad económica. Los reveses sufridos por los países afectados pueden ser considerables: los movimientos de población de gran escala reducen el acceso a los servicios esenciales y los medios de subsistencia, y crean una mayor exposición a la violencia, la pobreza y la inseguridad, tanto de las poblaciones desplazadas como de las comunidades de acogida. Estas preocupaciones deberían tenerse en cuenta en las consultas sobre el pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular. Al desviar recursos limitados hacia las actividades inmediatas de recuperación, la pérdida de ingresos y productividad restringe la actividad económica y el crecimiento. Además, el costo de la recuperación y reconstrucción a largo plazo eclipsa los medios financieros de la mayoría de los países afectados, que ahora se ven obligados a pedir ayuda financiera solo para satisfacer las necesidades básicas de su población: agua, vivienda y alimentos. Estos países necesitan ayuda de la comunidad mundial, motivada por un espíritu de humanidad común.

10. En tercer lugar, el mundo podría tratar los esfuerzos de recuperación como una oportunidad de "reconstruir mejor". El Presidente de la Asamblea se siente alentado por la promesa anunciada por el Primer Ministro de Dominica de reconstruir y convertir al país en la primera nación del mundo resistente al cambio climático. En Dominica y en otros lugares es posible, ciertamente, que exista la oportunidad de rediseñar los asentamientos, integrar la energía limpia, construir infraestructuras y reforzar los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento. El Presidente de la Asamblea alienta a todos los interesados a apoyar las actividades de recuperación y reconstrucción en todos los países afectados. Las instituciones deberían idear soluciones creadoras que permitan a los países ya muy endeudados obtener fondos para reconstruir con la resiliencia como objetivo. Las alianzas con los gobiernos, el sector privado, los asociados para el desarrollo y las organizaciones internacionales deben desempeñar un importante papel en el apoyo a las

iniciativas de recuperación. Gracias a esos tipos de alianzas, los países y el sistema de las Naciones Unidas podrían estar mejor preparados para resistir y responder a futuras catástrofes. Las deliberaciones actuales tendrán efectos directos en la gente. Se necesitan medidas eficaces en todo el sistema de las Naciones Unidas para apoyar la recuperación y la resiliencia a largo plazo.

Declaración de la Vicesecretaria General

11. **La Sra. Mohammed** (Vicesecretaria General de las Naciones Unidas), sumándose a la Presidenta para expresar su más sentido pésame a los pueblos y gobiernos afectados, dice que los desastres pueden deshacer en un instante años enteros de avance hacia el desarrollo, sembrar la muerte y la destrucción, y causar desplazamientos, trastornos y desesperación. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar a los países afectados a volverse más resilientes; reforzar los sistemas financieros de esos países para que puedan hacer frente a las grandes crisis, y promover los enfoques de la reconstrucción que tengan en cuenta los riesgos. El Secretario General viajó recientemente a Antigua y Barbuda y a Dominica a fin de expresarles su solidaridad y ver la destrucción con sus propios ojos. El Secretario General hizo un vigoroso llamamiento no solo para que se prestara ayuda humanitaria, sino también para que se establecieran nuevos mecanismos de fomento de la resiliencia.

12. La oradora encomia a los gobiernos de la región del Caribe por su liderazgo en la preparación y la respuesta. Los mecanismos regionales de respuesta a las emergencias, en particular los del Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre, junto con el despliegue previo en toda la región de los Equipos de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación en Casos de Desastre, sumados a la solidaridad internacional, ayudaron a salvar vidas. Se están llevando a cabo distintas evaluaciones; entre otras, la evaluación de las necesidades posdesastre del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial, y la evaluación de los daños y las pérdidas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

13. Sin embargo, es preciso hacer más a todos los niveles para gestionar los desastres y riesgos climáticos y prepararse para futuros fenómenos meteorológicos extremos, que probablemente aumentarán en intensidad y frecuencia. Un desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos es una necesidad absoluta y debe orientar las políticas y los criterios de inversión. Un desarrollo que tenga en cuenta los riesgos también requiere sistemas de gobernanza conscientes de los

riesgos que permitan salir de los compartimentos estancos normativos, institucionales y programáticos en que suele desarrollarse la labor sobre el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y la protección del medio ambiente. El Marco de Sendái proporciona los instrumentos necesarios para responder a los nuevos desafíos y oportunidades.

14. Los efectos devastadores de los fenómenos meteorológicos violentos en las comunidades vulnerables se traducen en necesidades apremiantes y costos elevados. Al avanzar hacia la recuperación, debe adoptarse un enfoque diferente: utilizar fuentes de energía que no dependan de la importación de combustibles fósiles; construir viviendas y centros comerciales lejos de litorales o barrancos peligrosos, y asegurarse de que los medios de subsistencia se recuperen mucho más rápido.

15. La oradora acoge con agrado la visión de los gobiernos del Caribe, que avanzan hacia economías ecológicas y fuentes de energía renovables, y también aplaude a los ciudadanos de la región por su respuesta a los desastres, y añade que deben agotarse todos los medios para apoyar sus esfuerzos. Las remesas de los ciudadanos que se encuentran fuera de la región son más importantes que nunca para atender las necesidades inmediatas e invertir en la reconstrucción. Es necesario intensificar los esfuerzos internacionales para reducir los costos de la transferencia de esos pagos, lo cual se traducirá en la llegada de más fondos para las familias y las comunidades que los necesitan.

16. El logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 exigirá contar con inversiones públicas y privadas en cantidad suficiente para contrarrestar los efectos adversos del cambio climático y las consecuencias del rápido crecimiento de la población urbana. La inversión en infraestructuras y viviendas resilientes a los desastres resulta rentable a largo plazo porque reduce las pérdidas económicas y la pérdida de vidas. Debe aprovecharse el poder de la tecnología, la innovación y las alianzas para avanzar hacia fuentes de energía ecológicas, limpias y sostenibles en el futuro.

17. Además de proporcionar asistencia urgente, la comunidad internacional también debe ayudar a la región a prepararse para un futuro que probablemente se caracterizará por una mayor frecuencia e intensidad de las perturbaciones externas. Como ha recalado el Secretario General, la financiación debe apoyar la resiliencia a más largo plazo de los países afectados, que se enfrentan a la creciente amenaza de las perturbaciones externas. Se deberían reconsiderar los criterios de elegibilidad para la financiación en condiciones favorables a fin de tener en cuenta la vulnerabilidad de un país de manera más sistemática.

Esto ya se ha hecho en el pasado para apoyar a países de ingresos medianos que acogen a grandes poblaciones de refugiados, en particular Jordania y el Líbano. A ese respecto, la oradora desea destacar la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, cuyo informe de 2018 contiene un inventario de los mecanismos de desembolso rápido para la financiación después de las crisis.

18. Actualmente los fundamentos de la financiación no se ajustan a las necesidades de un mundo que enfrenta los efectos del cambio climático. De ahora en adelante los enfoques de la estructuración de la financiación deberán ser innovadores y fomentar el uso de instrumentos de deuda que tengan en cuenta la vulnerabilidad de los países, a fin de proporcionar una prórroga de los pagos de la deuda en la etapa inmediatamente posterior a una crisis. Hay precedentes del uso de instrumentos de deuda dependientes del Estado, por ejemplo, con cláusulas de aplicación automática en casos de catástrofe. También deben considerarse innovaciones más ambiciosas, como la propuesta de la CEPAL sobre los canjes de deuda por adaptación al clima vinculados a la inversión en la resiliencia en los países del Caribe.

19. La oradora insta al Consejo a que aliente a la comunidad internacional a adoptar medidas urgentes y concretas para ayudar a los países afectados a adoptar un enfoque basado en los riesgos para la implementación de la Agenda 2030. Esas medidas deben abordar el triple objetivo de satisfacer las necesidades inmediatas, establecer nuevos arreglos de financiación en condiciones favorables y concebir y aplicar un marco para la financiación de la resiliencia a largo plazo. El Secretario General aguarda con interés la adopción de medidas firmes de seguimiento por el Consejo para garantizar progresos importantes sobre el terreno. En los planos mundial, regional y local, el sistema de las Naciones Unidas seguirá prestando asistencia a los países y territorios afectados en su labor para recuperarse y volverse resilientes, y trabajará con sus asociados para lograr la obtención de arreglos de financiación que faciliten las inversiones en la resiliencia climática a largo plazo.

20. Como ha dicho muchas veces el Secretario General, la Agenda 2030 es la mejor herramienta de la humanidad para alcanzar un futuro de prosperidad, paz y dignidad para todos. Se trata de una oportunidad que no puede pasarse por alto. El logro universal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible exigirá un enfoque diferente de la forma en que los gobiernos y las sociedades abordan el desarrollo sostenible, y la forma en que se prevén y gestionan las crisis. Los asociados del Caribe y otros lugares pueden contar con la

Organización como decidida defensora de su causa, aliada firme y promotora de la colaboración y la financiación. Las Naciones Unidas trabajarán para asegurarse de que todos mantengan el rumbo y alcancen los Objetivos.

Declaración especial del Subsecretario General de la Comunidad del Caribe

21. **El Sr. Slater** (Subsecretario General de la Comunidad del Caribe (CARICOM)), hablando en nombre del Secretario General de la Comunidad del Caribe (CARICOM), dice que dos huracanes seguidos de categoría cinco, uno de ellos el más potente de la historia registrado en el Atlántico, asolaron el Caribe en septiembre, sembrando la destrucción y la muerte, arrasando la infraestructura y causando enormes perjuicios a las economías de pequeños Estados vulnerables al clima. Ni siquiera en el Caribe, que es la región del mundo más propensa a los desastres naturales, se había visto nada parecido. Los huracanes Irma y María representan una nueva realidad: María pasó de la categoría uno a la categoría cinco en menos de 36 horas. La formación de huracanes sucesivos de categoría cinco revela un peligroso cambio en la intensidad y frecuencia de los fenómenos relacionados con el cambio climático, y anuncia el advenimiento de una nueva norma. Seis Estados miembros de la CARICOM y tres miembros asociados se vieron afectados. Hubo 37 muertos y otros tantos desaparecidos. Los principales sectores económicos, el turismo y la agricultura, se han visto afectados de manera muy profunda, con la consiguiente pérdida de medios de subsistencia, que viene a sumarse a la angustia de haber perdido la vivienda.

22. El huracán Irma devastó Barbuda, las Islas Vírgenes Británicas de Tórtola y Jost Van Dyke, las Islas Turcas y Caicos y Anguila, así como San Martín y San Bartolomé. También causó daños importantes en las Bahamas y Haití y afectó a Saint Kitts y Nevis. Los residentes de Barbuda debieron ser evacuados ya que la isla quedó inhabitable después que el huracán Irma dañó o destruyó más del 90% de los edificios y casi toda su infraestructura. La mayoría de los residentes se refugiaron en albergues u otros alojamientos en la isla principal de Antigua.

23. El huracán María causó daños masivos en Dominica. La destrucción fue catastrófica. Ocasionó la muerte de 26 personas y la desaparición de otras 34. El 90% de los edificios de la isla quedaron dañados o en ruinas, casi toda la vegetación fue arrasada y la exuberante pluviselva quedó casi totalmente destruida. Cuba y la República Dominicana también se vieron afectadas por los huracanes. Todavía se está evaluando

el daño en Barbuda y Dominica, pero las estimaciones iniciales indican que los costos de recuperación podrían ascender a más de 1.000 millones de dólares.

24. Dominica es un buen ejemplo de la gravedad del problema que enfrenta la región. Arrasado por el huracán María, el país todavía no se había recuperado totalmente de los estragos de la tempestad tropical Erika, que lo azotó en 2015. El total de daños y pérdidas en ese momento se estimó en casi 500 millones de dólares, lo que equivale al 90% del producto interno bruto (PIB) de Dominica, según la evaluación de los daños y efectos realizada por el Gobierno de Dominica, en colaboración con el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo. Antes de poder completar la rehabilitación y reconstrucción después de ese primer desastre, un segundo fenómeno climático vino a exacerbar los problemas.

25. Los acontecimientos de septiembre demuestran que el cambio climático no es un fenómeno que pueda cuestionarse. A juicio de la CARICOM, plantea una amenaza existencial a la región. Según el informe del Banco Mundial titulado "Bajemos la temperatura", se prevé que el número de grandes huracanes aumentará en un 40% si la temperatura mundial sube 2°C, y hasta un 80%, en caso de elevarse 4°C, que es lo más probable a juzgar por las tendencias actuales. Sumada a la elevación del nivel del mar, la mayor temperatura tendría efectos devastadores para todos los pequeños Estados insulares y los Estados ribereños en desarrollo de baja altitud, en particular los del Caribe. Los países de la CARICOM afectados por los huracanes son pequeños Estados insulares en desarrollo y, como tales, presentan vulnerabilidades intrínsecas. Las repercusiones de esos desastres relacionados con el clima son una pesada carga que limita sus perspectivas de desarrollo.

26. Teniendo en cuenta el aumento de la frecuencia e intensidad de los desastres naturales, los elevados niveles resultantes de reconstrucción exigirán una inyección masiva de fondos adicionales, lo cual hará más onerosos los niveles de la deuda, si no se puede acceder a donaciones o a la financiación en condiciones favorables. Se necesita un mecanismo de fácil acceso a la financiación, especialmente por parte de los países pequeños de capacidad limitada. Es preciso también encontrar mecanismos de financiación innovadores para permitir que los países hagan frente a las perturbaciones externas de esa magnitud.

27. La mayoría de los países del Caribe están clasificados como países de ingresos medianos y no reúnen los requisitos para recibir financiación para el desarrollo en condiciones favorables de las instituciones financieras multilaterales ni para recibir asistencia

oficial para el desarrollo, ya que el PIB *per capita* es el principal criterio utilizado para medir el desarrollo. Por consiguiente, se necesitan nuevas ideas que generen nuevos criterios para determinar el acceso a recursos en condiciones favorables que, en el caso de los pequeños Estados insulares en desarrollo, deberían incluir el concepto de vulnerabilidad. Tomar fondos en préstamo para reconstruir no hace más que agravar la carga de la deuda de la región.

28. En las recientes reuniones anuales de las Juntas de Gobernadores del Grupo Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ambas instituciones se declararon dispuestas a apoyar un cambio temporal en la función del PIB como criterio principal para determinar el acceso a la financiación para el desarrollo en condiciones favorables. Las autoridades destacaron, no obstante, que la decisión de hacer ese cambio incumbía a los miembros de la Junta, en particular los principales accionistas. Si bien la CARICOM acoge complacida la decisión de introducir un cambio temporal, hará falta un cambio permanente en los criterios, ya que los efectos del cambio climático continuarán en el futuro previsible.

29. Si los países del Caribe han de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, necesitan urgentemente acceso a la financiación, en particular para la adaptación al cambio climático. Si bien aceptan la necesidad de rendir cuentas y convienen en ello, el trámite de obtención de recursos, como los del Fondo Verde para el Clima, a veces puede ser muy desalentador y llevar mucho tiempo. La celeridad del acceso a esos fondos es esencial dado que los fenómenos como los huracanes cada vez son más frecuentes. Por consiguiente, la reconstrucción debe aspirar a alcanzar la resiliencia climática antes del próximo desastre.

30. El logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible exige un replanteamiento de la financiación necesaria, habida cuenta de los elevados costos de la reconstrucción y la necesidad de reasignar recursos a los sectores devastados por desastres naturales. La cuestión de la financiación para alcanzar los Objetivos es de primordial importancia para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los pequeños Estados vulnerables al clima.

31. La Comunidad del Caribe se propone reconstruir en una forma más inteligente y resiliente, para convertirse en ejemplo de cómo recuperarse y reconstruir para una mayor resiliencia. Sin embargo, solo podrá hacerlo con el apoyo de la comunidad internacional. En ese sentido, la CARICOM, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, convocará una conferencia de donantes de alto nivel el 21 de noviembre, en Nueva York, para

ayudar a la región a obtener el apoyo que tanto necesita. A partir de ahora, el objetivo deberá ser garantizar una transición sin tropiezos de la gestión de las consecuencias de los desastres al logro del desarrollo sostenible, pero teniendo en cuenta los riesgos y el fortalecimiento de la resiliencia a futuros desastres.

Mesa redonda interactiva

32. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*), moderadora, pregunta a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL qué ha aprendido acerca de la vulnerabilidad de la región del Caribe después de los recientes huracanes sin precedentes.

33. **La Sra. Bárcena** (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)), panelista, dice que la fuerza destructiva de los recientes huracanes se debe a la mayor temperatura de los océanos relacionada con el cambio climático. Los países del Caribe son especialmente vulnerables al cambio climático porque se trata de islas pequeñas y tienen altos niveles de deuda externa. La CEPAL ha estado trabajando en estrecha colaboración con los países del Caribe, para los cuales el cociente medio deuda/PIB es superior al 70%, y en algunos países, incluso más alto. El sobreendeudamiento de Jamaica, por ejemplo, asciende en la actualidad a más del 124% de su PIB. Por consiguiente, el país tiene que destinar el 60% de sus ingresos al servicio de la deuda externa, lo cual deja muy poco margen fiscal para otros gastos.

34. El hecho de considerar que los países del Caribe pertenecen a la categoría de países de ingresos medianos es otro motivo de vulnerabilidad. Antigua y Barbuda, por ejemplo, se graduará en breve como país de ingresos medianos altos. La oradora se pregunta cómo puede explicarse esa clasificación a sus habitantes, que, prácticamente, acaban de presenciar la desaparición de su país. Es preciso modificar los criterios para clasificar a un país en la categoría de país de ingresos medianos.

35. Otra vulnerabilidad de la región del Caribe consiste en que el 70% de la población vive en zonas costeras situadas a una altitud de solo 10 metros sobre el nivel del mar. Teniendo en cuenta el aumento previsto de la dimensión y la escala de los huracanes, se necesita urgentemente trazar planes adecuados.

36. La intensidad de las sequías en los países del Caribe es otra de las principales causas de vulnerabilidad. Siete países del Caribe están ahora entre los 36 países que sufren mayor estrés hídrico en el mundo.

37. Por último, los países del Caribe enfrentan nuevas limitaciones por la pérdida de las relaciones de corresponsalía bancaria. La comunidad internacional

debe comprender que no puede seguir explotando a los países del Caribe sin ningún miramiento. La cuestión de la corresponsalía bancaria debería abordarse de manera colectiva.

38. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta al Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres cómo puede esperarse que los países del Caribe alcancen los Objetivos de Desarrollo Sostenible, teniendo en cuenta sus vulnerabilidades.

39. **El Sr. Glasser** (Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres), panelista, dice que la pérdida anual media por los desastres en Antigua y Barbuda, las Bahamas, Dominica y Saint Kitts y Nevis equivale al 100% de lo que gastan cada año en servicios de salud, educación y protección social. Es inconcebible que esos países puedan alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible cuando, a la carga de la deuda actual, vengan a sumarse los embates de ciclones y huracanes cada vez más violentos. Es sabido que los desastres ya han eliminado el PIB de varios años seguidos en algunos países.

40. Algunos climatólogos consideran que hay dos puntos de inflexión que están a punto de alcanzarse o ya se han alcanzado: la pérdida de la protección de los arrecifes de coral por el calentamiento y la acidificación de los océanos, y la fusión irreversible del manto de hielo antártico occidental, lo que dará lugar a una mayor elevación del nivel del mar en los próximos decenios. Los pequeños Estados insulares en desarrollo no podrán alcanzar el desarrollo sostenible si no se encara el riesgo de desastres y, fundamentalmente, si no se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero, que, de todos los factores en juego, es el que exige el tratamiento más urgente para reducir los riesgos de desastres.

41. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta cómo pueden los países que hacen frente a esos desastres crear resiliencia y reconstruir y, al mismo tiempo, desarrollar sus propias economías.

42. **La Sra. Faieta** (Subsecretaria General y Directora Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), panelista, dice que los países afectados por desastres necesitan asistencia de múltiples agentes de todo el sistema de las Naciones Unidas. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo considera imperativo que sus actividades de recuperación comiencen al mismo tiempo que las operaciones humanitarias. Por esa razón, ha establecido equipos de recuperación en colaboración con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH). También se han establecido asociaciones con organizaciones internacionales y

organizaciones no gubernamentales locales, el sector privado, instituciones financieras internacionales y las autoridades de los gobiernos nacionales y las comunidades locales.

43. En el sector privado, el turismo y la agricultura, que han sido los propulsores clave de la labor de recuperación en los países del Caribe, han aportado recursos para reconstruir mejor, a fin de promover la resiliencia de las comunidades y crear oportunidades de empleo. En ese contexto, la oradora pone de relieve la Iniciativa de Conexión Empresarial, presentada en la Cumbre Humanitaria Mundial, que ofrece un mecanismo para que el sector privado colabore con el sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos y la sociedad civil a fin de lograr la recuperación de las economías locales. Otra iniciativa que permite, de modo análogo, la colaboración con el sector privado es el Foro para el Desarrollo de los Seguros.

44. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pide a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia que comparta las lecciones aprendidas más recientes sobre la preparación para emergencias y la respuesta humanitaria a los efectos de los huracanes.

45. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia), panelista, dice que los huracanes sin precedentes son un cruel recordatorio del grave peligro que siguen corriendo millones de personas por los fenómenos meteorológicos extremos. En su calidad de Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, está encargada de coordinar la respuesta inicial y de colaborar con los agentes del desarrollo en las esferas de la prevención y la mitigación. Esa labor conjunta es fundamental para la nueva modalidad de trabajo.

46. En cuanto a las lecciones aprendidas en la región del Caribe, no hay duda de que la alerta temprana y la acción temprana salvan vidas: en Cuba, 1,9 millones de personas en peligro, es decir, el 17% de la población total, fueron evacuadas a refugios o colocadas con familias de acogida; y toda la población de Barbuda, es decir, 1.600 habitantes, fue evacuada a Antigua tras el potente huracán Irma. Esas medidas fueron posibles gracias a los eficaces mecanismos nacionales y regionales de coordinación frente a los desastres.

47. Las eficaces asociaciones regionales también permitieron el despliegue oportuno de expertos en emergencias en toda la región del Caribe. En colaboración con los asociados regionales e internacionales, el Organismo del Caribe para la Gestión

de Emergencias en Casos de Desastre desplegó más de 90 efectivos de respuesta para llevar a cabo operaciones de búsqueda y salvamento, evaluación de daños, análisis de las necesidades y otras tareas de socorro de emergencia. Los Equipos de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación en Casos de Desastre también colaboraron estrechamente con el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre en tareas de coordinación civil y militar, gestión de la información y determinación de los daños y las necesidades. Los organismos de las Naciones Unidas, en particular el Programa Mundial de Alimentos y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, distribuyeron con antelación al desastre suministros de emergencia en toda la región. También con antelación, el Coordinador del Socorro de Emergencia desembolsó 13,5 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, a fin de poner en marcha sin demora las operaciones de socorro inmediato, satisfacer las necesidades apremiantes y salvar vidas.

48. Se usaron nuevas tecnologías e imágenes de satélite para estimar los daños a la infraestructura y las necesidades inmediatas, en vista de que en algunas de las islas afectadas no funcionaban los sistemas de comunicación. La respuesta general fue digna de elogio, gracias también al liderazgo demostrado por los gobiernos nacionales.

49. Con todo, la disponibilidad con anticipación de datos desglosados habría sido útil para orientar mejor la respuesta. Las evaluaciones inmediatas se centraron en los daños a la infraestructura, por ejemplo, en tanto que una evaluación multisectorial habría guiado a los encargados de la adopción de decisiones hacia las necesidades de la población y les habría permitido priorizar mejor la respuesta.

50. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta qué puede hacer el Banco Mundial para abordar la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo derivada de su clasificación como países de ingresos medianos.

51. **El Sr. Ghesquière** (Jefe del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación del Grupo Banco Mundial), panelista, recuerda que, tras el paso del huracán Iván, la CARICOM estableció, en 2007, el Fondo de Seguro contra Riesgos de Catástrofe para el Caribe, con el apoyo del Banco Mundial y otros organismos, y dice que las vulnerabilidades particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo ya se tienen en cuenta al aprobar la financiación en condiciones favorables.

52. En la actualidad se reconoce, en general, la necesidad de integrar la dimensión de los riesgos en los programas de desarrollo en las fases iniciales. El fomento de la resiliencia y la gestión de los riesgos benefician a todo el mundo. En Viet Nam, por ejemplo, el Gobierno está alentando a los promotores inmobiliarios a invertir en medidas de resiliencia, lo que a su vez repercute en el valor de la tierra. Los incentivos de ese tipo para promover la inversión privada en el fomento de la resiliencia son particularmente importantes.

53. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL cómo han de encararse el alivio de la deuda y otras cuestiones financieras.

54. **La Sra. Bárcena** (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) dice que una forma eficaz de abordar el alivio de la deuda en la región de América Latina y el Caribe es la propuesta de la CEPAL sobre los canjes de deuda por medidas de adaptación al cambio climático, que presentó a los gobiernos de la región y al Banco Mundial. Esta iniciativa tiene por objeto reducir el volumen de la deuda multilateral en las instituciones multilaterales, con la asistencia del Fondo Verde para el Clima, y establecer un fondo fiduciario de resiliencia del Caribe para proyectos relacionados con la adaptación al cambio climático. Además, la deuda con acreedores privados podría abordarse mediante un plan de rescate de la deuda.

55. La oradora sugiere que el componente multilateral de la deuda total del Caribe, 2.000 millones de dólares de un total de aproximadamente 52.000 millones de dólares, podría abordarse mediante la cancelación en libros. También es importante asegurar la financiación en condiciones favorables a los países de la región que están clasificados como países de ingresos medianos, por ejemplo, por conducto del Fondo Verde para el Clima, o de otros acreedores a través del Banco Mundial.

56. Con respecto a la sugerencia hecha por el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo en cuanto al uso de la financiación combinada y las alianzas público-privadas para ayudar a resolver la cuestión de la deuda, la oradora señala que esas alianzas no deberían utilizarse como medio para privatizar servicios públicos o beneficiar al sector privado con subvenciones.

57. La oradora también destaca la necesidad de contar con un mecanismo adecuado para ayudar a las instituciones financieras que operan en el Caribe a hacer frente a la tendencia de los grandes bancos mundiales a

"reducir el riesgo", por la cual las relaciones comerciales con clientes o categorías de clientes considerados de alto riesgo se restringen o eliminan. Esa práctica es atractiva para los bancos del Caribe, pero tienen un efecto negativo en el sector de los servicios financieros extraterritoriales, que tienden a desempeñar un papel importante en la economía del Caribe.

58. **El Sr. Ghesquière** (Jefe del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación del Grupo Banco Mundial) encomia la iniciativa de la CEPAL de los canjes de deuda por la adaptación al clima y observa que es necesario asegurar a los accionistas que sus inversiones en esas iniciativas ayudarán a prevenir otros desastres en el futuro. El orador subraya el ejemplo de Seychelles, que ha hecho uso de ese tipo de canjes y ha reinvertido los fondos en la reducción del riesgo de desastres. Es preciso alentar vigorosamente esas iniciativas.

59. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta qué contribución puede aportar el próximo 23^o período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a la tarea de abordar cuestiones tales como las pérdidas y los daños.

60. **El Sr. Glasser** (Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres) dice que la Conferencia de las Partes será de importancia decisiva para abordar la planificación de la adaptación, incluida la cuestión del claro vínculo que existe entre el riesgo climático y el riesgo de desastres.

61. Más del 70% de los grandes desastres de los últimos decenios fueron fenómenos meteorológicos relacionados con el clima, tendencia que va aumentando en frecuencia e intensidad. Es importante, por tanto, integrar el Acuerdo de París y el Marco de Sendái en la respuesta al cambio climático y la planificación de la adaptación. También es importante asegurarse de que, en los debates en el contexto del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, se considere la idea de la inversión que tenga en cuenta los riesgos y la financiación de la reducción del riesgo de desastres. En esos debates podrían examinarse varios mecanismos, como el de los "bonos de resiliencia", que podrían resultar fuentes lucrativas de financiación para ayudar a los países a reducir el riesgo de desastres, incluso a los pequeños Estados insulares fuertemente endeudados.

62. Por último, el orador subraya la necesidad de comprender que algunos países tropiezan con verdaderas dificultades para reducir el riesgo de desastres, y cita los ejemplos de Dominica, que quedó completamente destruida y sus bosques fueron

completamente arrasados por el huracán María, y Palau y otras islas del Pacífico, que tratan de trasladarse en su totalidad como consecuencia del cambio climático. El orador subraya que es mucho lo que podría hacerse para reconstruir mejor y cita el ejemplo de Barbuda, donde solo uno de los tres refugios de tormenta sobrevivió las recientes marejadas ciclónicas, muy probablemente por haber sido el único construido para resistir un huracán de categoría cinco. Si bien en otra época puede haber tenido sentido construir refugios para resistir las tormentas de hasta categoría cuatro, ya no es ese el caso.

63. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta cómo pueden mantener los huracanes y la resiliencia una posición prioritaria en los programas después de pasada la conmoción inicial, cuando hay tantos otros acontecimientos mundiales que compiten por la atención.

64. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) dice que el hecho de que la Presidenta del Consejo Económico y Social haya convocado la presente reunión es una clara señal de que se está trabajando en las soluciones. La oradora encomia a la CEPAL por su proyecto de fondo fiduciario para la resiliencia y la iniciativa de canjes de deuda, e insta a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL a que presente esas ideas a los directores ejecutivos de la Junta del Banco Mundial, ya que la Junta decidió en 2016 asignar el 28% de la financiación del Banco Mundial a proyectos y programas relacionados con el clima. También es necesario promover los cultivos resilientes al clima, la mejora de la planificación del uso de la tierra, los ecosistemas que previenen la erosión del suelo y favorecen la infraestructura ecológica, y la salvaguardia de los progresos del desarrollo, e invertir en esas esferas.

65. En lo que respecta a la respuesta humanitaria a las emergencias, la oradora dice que la preparación salva vidas. Los socorristas y los mecanismos de coordinación locales han sido fundamentales para la respuesta rápida, y las evaluaciones conjuntas de las necesidades entre los agentes humanitarios y de desarrollo son fundamentales para fomentar la resiliencia y la infraestructura adaptada al clima.

66. **La Sra. Faieta** (Subsecretaria General y Directora Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que una forma de mantener la cuestión de los huracanes y la resiliencia en los programas es gracias a la contribución de los Estados Miembros. En ese contexto, la oradora insta a todos a asistir a la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones que convocará la CARICOM, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el 21 de noviembre de 2017,

para abordar las actividades de reconstrucción después de los huracanes que afectaron recientemente a las islas del Caribe, y los desafíos que enfrentan los países de la región. Esa conferencia brindará una oportunidad para la colaboración entre el Banco Mundial, la Unión Europea y las Naciones Unidas, por un lado, y la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo, por el otro, y para la presentación de sus evaluaciones posteriores al desastre, en función, entre otras cosas, de los daños y las pérdidas. También será una oportunidad para examinar las acciones inmediatas que han de emprenderse en ese contexto y enterarse de las contribuciones de los principales donantes a los esfuerzos posteriores al desastre, incluida la contribución de material de tejados de China, y dará ocasión para debatir la propuesta de la CEPAL.

67. **La Sra. Friedman** (periodista, *New York Times*) pregunta a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL si puede dar un ejemplo de una solución concreta que podría presentarse este año para hacer frente a la vulnerabilidad de las islas.

68. **La Sra. Bárcena** (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) dice que es necesario prestar apoyo financiero a los países del Caribe. Aparte de la conferencia de donantes del 21 de noviembre, un marco clave para mantener el impulso sobre la cuestión de la vulnerabilidad de las islas es la Agenda 2030. En ese contexto, la oradora se refiere a los exámenes nacionales voluntarios y señala que Belice acaba de presentar su examen y que las Bahamas y Jamaica presentarán los suyos en 2018.

69. Es esencial asegurarse de que la región del Caribe siga al tope de las prioridades de la región en su conjunto, incluidos los países más grandes de América Latina. En ese contexto, el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible ofrece una buena oportunidad. Además, es imprescindible concluir las evaluaciones de daños y pérdidas en el año en curso.

70. Por último, si bien la mitigación es importante, la comunidad internacional debe abordar la adaptación como prioridad absoluta. La oradora abriga la esperanza de que la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático consiga centrar la atención en la adaptación en el caso de países como Dominica.

71. **El Sr. Webson** (Observador de Antigua y Barbuda), que acompaña su presentación con diapositivas computadorizadas, dice que el huracán Irma, que llegó a la categoría cinco en Barbuda, en septiembre, con vientos de una velocidad de más de 312

km por hora, causó daños enormes y sin precedentes. De hecho, Barbuda ha quedado totalmente inhabitable y deshabitada, ya que el desastre humanitario forzó el desplazamiento de toda la población de la isla —2.000 personas, un tercio de las cuales eran niños y una proporción considerable, ancianos— a Antigua, que también había acogido a más de 2.000 personas desplazadas de Dominica. Eso significa que Antigua, en unas pocas semanas, tuvo que absorber a más de 1.000 niños en su sistema escolar y se vio con 17.000 personas necesitadas de abrigo. Como consecuencia del huracán Irma, el Gobierno de Antigua y Barbuda está gastando 45.000 dólares diarios para alimentar a la población desplazada —los refugiados climáticos— que es una suma muy considerable para una microeconomía.

72. Es imperioso que las Naciones Unidas empiecen a considerar el fenómeno de los desplazados internos por el clima, los refugiados climáticos, fenómeno sobre el cual los pequeños Estados insulares en desarrollo vienen advirtiendo desde hace mucho tiempo, en el contexto de la definición de refugiado.

73. El orador subraya que la destrucción y los daños causados a una isla por huracanes o el impacto del cambio climático tienen efectos indirectos en todas las islas del Caribe, dado el grado de integración de sus pequeñas y frágiles economías, ya que practican el comercio compartiendo los espacios comerciales y participando en asociaciones, y alientan la libre circulación de las personas entre ellas. Además, los efectos de los fenómenos climáticos en el turismo, que es la base de la mayoría de las economías insulares del Caribe, vuelven sus economías tanto más vulnerables.

74. El orador señala que la graduación de Antigua y Barbuda, en junio, a la categoría de país de ingresos medianos altos hizo prácticamente imposible que reuniera los requisitos para recibir financiación en condiciones favorables o asistencia oficial para el desarrollo de los donantes principales, ya que sus ingresos *per capita* se consideraban superiores a los criterios artificiales seguidos para la reclasificación, que se calcula sobre la base del PIB exclusivamente, sin tener en cuenta otras características, como las dimensiones, la lejanía, la insularidad y la vulnerabilidad a las perturbaciones externas. El criterio de cálculo es injusto, ya que su país sigue teniendo un alto grado de vulnerabilidad, que también dificulta su avance hacia la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

75. En ese sentido, Antigua y Barbuda reafirma la categoría especial de los pequeños Estados insulares en desarrollo, según se ha indicado en diversos foros, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro

en 1992, y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), en 2012; la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, en 1994, y, en fecha más reciente, en 2014, esa categoría especial se subrayó una vez más en las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa).

76. A la luz de lo que antecede, resulta claro que el costo de la reconstrucción de Barbuda, calculado en 200 millones de dólares en daños, pérdidas y necesidades de recuperación, es demasiado oneroso para ser sufragado por su Gobierno, por sí solo, o por la región entera del Caribe. La Conferencia de donantes del 21 de noviembre para contribuir a las actividades de reconstrucción será acogida, por tanto, con sumo beneplácito.

77. El orador señala que, en Barbuda, al igual que en la mayoría de las islas del Caribe, solo se invierte en proyectos de infraestructura aproximadamente el 4% de los presupuestos nacionales anuales. Si bien su país seguirá dependiendo en gran medida del apoyo financiero de los donantes en el período posterior al desastre, también es importante considerar la reconfiguración de los criterios, pues eso ayudaría a su país a ser más sostenible. En ese contexto, su Gobierno abogará por mecanismos más ventajosos, incluida la financiación en condiciones favorables, las donaciones y la suspensión o eliminación de la deuda, ya que la región de la CARICOM, en particular, es la más endeudada del mundo.

78. El orador subraya la importancia de la resiliencia al cambio climático y señala que Antigua y Barbuda colaborará con la comunidad internacional para aumentar la resiliencia de su país y de la región entera. Por último, el orador promete que Antigua y Barbuda se reconstruirá de modo que sea la isla más fuerte, más resiliente y la primera completamente verde.

79. **La Sra. Dailey** (Observadora de Dominica) dice que el huracán María no perdonó un solo rincón de Dominica, arrasando con todo, con un saldo de 25 muertos y 33 desaparecidos, y graves daños a la infraestructura física, que han dejado a varias comunidades aisladas de la capital y otros grandes centros poblados, toda la red nacional de electricidad dañada, y todo el país sin acceso a agua potable. Además, las telecomunicaciones quedaron interrumpidas y se cancelaron los servicios nacionales de hospital.

80. En las tres primeras semanas después del huracán, varios países y organizaciones regionales e internacionales proporcionaron un apoyo crítico a las operaciones de búsqueda y salvamento, las

evacuaciones médicas, la distribución de alimentos, agua y otros suministros de emergencia, así como servicios de helicópteros para prestar asistencia a las zonas aisladas. Durante ese período, el Gobierno de Dominica obtuvo, en primer lugar, suministros de supermercados locales; después, de los proveedores regionales en Barbados hasta que, por último, empezaron a llegar grandes envíos de alimentos, agua y otros suministros procedentes de países amigos y organizaciones y particulares regionales e internacionales.

81. La oradora señala la respuesta inmediata y eficaz de las Naciones Unidas y, en particular, el apoyo logístico proporcionado por la OCAH, así como la ayuda recibida del Programa Mundial de Alimentos y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Además, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Internacional para las Migraciones colaboraron con un equipo de los Países Bajos para distribuir el agua producida por un buque neerlandés a todas las comunidades afectadas.

82. En la actualidad, 35 días después del desastre, brilla un rayo de esperanza: renace el follaje gradualmente, están abiertos todos los caminos y, donde había puentes que quedaron destruidos o dañados, se han instalado otras vías de comunicación. Los esfuerzos por restaurar los principales servicios públicos han avanzado considerablemente, y las principales instituciones públicas se han conectado nuevamente a la red eléctrica nacional. En la capital, se ha restablecido el suministro de electricidad a la mayoría de empresas y residentes. Algunas empresas han reanudado sus actividades habituales, lo que indica un principio de retorno a la normalidad.

83. A pesar de los grandes daños sufridos por el equipo, el hospital principal está en funcionamiento y se ha restablecido el suministro de agua a diversas comunidades. Algunas escuelas han comenzado las clases y se sigue trabajando con varios asociados y organismos, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, para garantizar que todos los estudiantes regresen a las aulas en los próximos meses. Muchas escuelas resultaron dañadas, y algunas de ellas siguen sirviendo de refugios para miles de familias víctimas del huracán.

84. El Gobierno de Dominica insta a la comunidad internacional a que adopte medidas inmediatas para ayudar a contener las tendencias potencialmente letales que siguen afectando a los pequeños Estados insulares como Dominica, y reitera su promesa de que este país será el primer Estado insular resiliente al clima. El objetivo es reconstruir la isla y darle una infraestructura

física y social capaz de resistir las consecuencias de la peor forma de fenómenos relacionados con el clima, o, en todo caso, capaz de restablecer los servicios esenciales y los medios de vida cuanto antes. En ese sentido, su Gobierno está elaborando un marco, con el apoyo de la Iniciativa de Energía Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y otros asociados, para celebrar consultas y debates más amplios sobre cuestiones como la generación y distribución de energía, la gestión de los desechos y la conversión de desechos en energía, la construcción de un sistema de suministro de agua más sólido, la mejora de la conexión de las telecomunicaciones y la reconstrucción y reconversión de los establecimientos de atención de la salud y educativos. El Gobierno de Dominica se propone aplicar nuevos códigos de construcción a fin de asegurarse de que los edificios puedan resistir los efectos de las tormentas en el futuro. También es esencial descentralizar los suministros de emergencia.

85. La oradora observa que los efectos del cambio climático y los fenómenos meteorológicos como el huracán María son otros tantos obstáculos en el camino hacia una vida digna, y que la marcha de Dominica hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se verá, sin duda, demorada. Dominica necesitará el apoyo de organizaciones y gobiernos amigos en sus esfuerzos con ese fin. Como señaló el Secretario General durante su visita al país, el 8 de octubre, la comunidad internacional debería considerar medios no tradicionales de prestar asistencia, incluida la ayuda directa y los préstamos en condiciones favorables a los países de ingresos medianos. La oradora exhorta a las instituciones crediticias, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Desarrollo del Caribe a que sigan buscando formas innovadoras de financiación para Dominica, que más tarde podrían reproducirse en otros pequeños Estados insulares en desarrollo de la región.

86. La oradora pide que se examine el Fondo de Seguro contra Riesgos de Catástrofe para el Caribe a fin de asegurarse de que complementa el Fondo Verde para el Clima y pueda ayudar a los países afectados por desastres naturales. En ese contexto, los trámites para la obtención de fondos deberían simplificarse y, una vez aprobada la solicitud, los fondos deberían desembolsarse dentro de un plazo razonable. La oradora también hace un llamamiento para que los acreedores condonen la deuda en el futuro, y pide que se ofrezcan oportunidades de capacitación en gestión de desastres, respuesta y socorro, y en la reacción al cambio climático.

87. **La Sra. Navarro** (Observadora de Panamá) dice que su Gobierno se ha comprometido a cumplir los acuerdos mundiales en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, como cuestión de política pública, desde la aprobación del Marco de Sendái, en consonancia con la Agenda 2030. Los desastres naturales, como los huracanes Harvey, Irma y María, y el reciente terremoto de México y la tormenta tropical Nate, en Costa Rica, ponen en peligro los progresos alcanzados por los países más vulnerables, en particular en la implementación de la Agenda 2030. Por consiguiente, se necesita apoyo para ayudar a los países a recuperarse después de los desastres naturales.

88. En el contexto de ese apoyo, la oradora destaca la decisión del Gobierno de Panamá, después del terremoto que asoló a Haití en 2010, de construir un centro logístico regional de asistencia humanitaria. El centro entrará en funcionamiento en 2018 y servirá de plataforma logística para prestar asistencia humanitaria en respuesta a desastres naturales en América Latina y el Caribe. También es parte de la responsabilidad de su país de responder a los desastres —responsabilidad compartida con el resto de la comunidad internacional— y hacer los cambios que el mundo necesita, y constituye un ejemplo más del compromiso de su Gobierno con el desarrollo de la región. Como país anfitrión del Centro Regional, Panamá está vigilando la evolución de los fenómenos meteorológicos a fin de proporcionar una respuesta rápida en los países afectados. Por ejemplo, en vista de los recientes desastres naturales, Panamá envió equipos de búsqueda y salvamento a San Martín, Cuba, Puerto Rico y México, y facilitó medios de transporte y otros tipos de asistencia a Costa Rica después de la tormenta tropical Nate. Panamá también presta apoyo financiero a las actividades de reconstrucción de Antigua y Barbuda y la isla de Tórtola.

89. Esos desastres naturales hacen que sea más necesario que nunca aunar esfuerzos para crear resiliencia y encarar el riesgo, como parte de la implementación de la Agenda 2030. La comunidad internacional debería intensificar sin cesar los esfuerzos multilaterales al respecto.

90. La República de Panamá se compromete a reforzar la acción en ese sentido y se mantiene al frente de iniciativas tales como la puesta en marcha del centro internacional para la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los suelos en los países en desarrollo, en el contexto del Acuerdo de París. Es esencial que los países prosigan sus esfuerzos de preparación para el cambio climático y la mitigación de sus efectos, así como las iniciativas de reconstrucción de los países afectados. Además, debería mejorarse la coordinación entre los diversos acuerdos

internacionales, como la Agenda 2030, el Acuerdo de París y el Marco de Sendái, a fin de que los planes de adaptación al cambio climático y de reducción del riesgo de desastres se complementen entre sí y garantizar de ese modo el mejor uso posible de los recursos disponibles. Por último, la oradora señala que es preciso redoblar los esfuerzos para abordar las vulnerabilidades específicas de los países.

91. **El Sr. Dewar Viscarra** (Observador de México) dice que su Gobierno se siente alentado por la cooperación internacional que se extendió a su país en el período inmediatamente posterior al terremoto que azotó a México el 19 de septiembre. Los recientes huracanes en el Caribe y los Estados Unidos y sus efectos devastadores han demostrado la importancia de la prevención. En ese contexto, México está llevando a cabo diversas actividades centradas en la prevención. Por ejemplo, acogió el quinto período de sesiones de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres en Cancún, en mayo de 2017, en el que se destacó, entre otras cosas, la importancia de que las inversiones en la resiliencia de la infraestructura y la vivienda tuvieran en cuenta los riesgos.

92. Los esfuerzos de prevención de México en el Caribe incluyen la labor en un proyecto para fortalecer la infraestructura de los datos espaciales, que se está ejecutando con la ayuda del Comité de Expertos de las Naciones Unidas sobre la Gestión Mundial de la Información Geoespacial, con miras a reducir la vulnerabilidad. En ese contexto, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía han prestado asistencia mediante la obtención de imágenes por satélite, la formación de expertos y la prestación de apoyo técnico. Además, el Centro Nacional de Prevención de Desastres proporciona capacitación y comparte su experiencia en el contexto de la Plataforma de Información Territorial del Caribe para la Prevención de Desastres.

93. México participa asimismo en los esfuerzos encaminados a reforzar la resiliencia de la región de América Latina continental, que también es vulnerable a los desastres naturales, en particular mediante el proyecto de integración y desarrollo de Mesoamérica, y la Red Mesoamericana para la Gestión Integral del Riesgo.

94. En lo que respecta a los principales acuerdos alcanzados en materia de desarrollo sostenible en 2015, como la Agenda 2030, el Marco de Sendái y el Acuerdo de París, es esencial el seguimiento de esos procesos y mecanismos en el marco de la Asamblea General, en particular con miras a construir comunidades y sociedades mucho más resilientes.

95. **El Sr. Hermida Castillo** (Observador de Nicaragua) dice que la creciente intensidad y frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres naturales, que han causado estragos en tantos países del Caribe y otros lugares, son prueba de la necesidad de continuar los esfuerzos colectivos para establecer un sistema reforzado de prevención y respuesta rápida frente a los desastres naturales y el cambio climático.

96. Las violentas tormentas que impactaron a Centroamérica el 5 de octubre azotaron a Nicaragua con fuertes vientos y lluvias, dejaron un saldo de 15 nicaragüenses muertos y afectaron a más de 33.000 personas, además de causar la destrucción de infraestructura y de más de 6.000 casas. El Gobierno de Nicaragua respondió de manera coordinada a esos fenómenos gracias a un sistema de alerta temprana y de prevención de desastres, lo que ayudó a evitar pérdidas mayores de vidas humanas. Su Gobierno también dio prioridad a la prestación de atención médica a las comunidades afectadas y a los grupos más vulnerables, y a la necesidad de asegurarse de que el agua fuera potable, evitando así posibles enfermedades transmitidas por el agua.

97. Habida cuenta de que la región de Centroamérica es muy vulnerable al cambio climático, los terremotos y otros desastres naturales, los países del Sistema de la Integración Centroamericana están mancomunando esfuerzos para dar seguimiento a acciones dirigidas a la gestión integral del riesgo de desastres naturales, la prevención de los efectos del cambio climático, la protección y conservación del medio ambiente, la promoción de la participación de la familia y la comunidad, el apoyo de la empresa privada y la cooperación internacional para las medidas de adaptación, mitigación y reconstrucción.

98. El orador subraya el hecho de que, si bien la naturaleza tiene sus propios ritmos, la sociedad actual, con su modernización y desarrollo irresponsable, junto a patrones insostenibles de producción y consumo, es directamente responsable del cambio climático.

99. Para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se necesitan urgentemente recursos globales y cooperación, y el Marco de Sendái es una buena base para desarrollar ciudades resilientes. La prevención, la preparación y la creación de capacidad mediante la cooperación internacional son esenciales para enfrentar el impacto climático impredecible que afecta al desarrollo.

100. Nicaragua, que ocupa el cuarto lugar entre los países más vulnerables a los riesgos climáticos a largo plazo según Germanwatch, solo podrá hacer progresos

constantes hacia la implementación de la Agenda 2030 mediante la solidaridad, políticas apropiadas internacionales y el acceso a la financiación para el desarrollo. Es importante que todos los países actúen basándose en la ciencia, de manera rápida y responsable, para limitar la elevación media de la temperatura mundial a 1,5°C, de conformidad con el Acuerdo de París, a fin de reducir los efectos destructivos del cambio climático que ya se observan.

101. Se hace necesario un mecanismo de indemnización por los daños y las pérdidas que constantemente asumen los países en desarrollo, ya que son los que emiten la menor cantidad de gases de efecto invernadero en la atmósfera y los que más sufren las consecuencias del calentamiento global.

102. Por último, el orador señala que su Gobierno depositó su documento de adhesión al Acuerdo de París el 23 de octubre.

103. **El Sr. Mendoza García** (Observador de Costa Rica) dice que la tormenta tropical Nate requirió recientemente la declaración del estado de emergencia en la mayor parte del territorio nacional. La tormenta tropical causó la pérdida de al menos 14 vidas y daños a la infraestructura, como caminos, y se estima que el costo de reparación ascenderá a 19,6 millones de dólares. Cerca de 6.000 personas recibieron ayuda posterior a la tormenta, con un costo adicional de 2,4 millones de dólares, y los centros de salud y educativos, algunos de los cuales se usaron como albergues, estuvieron cerrados durante varias semanas. El Gobierno sigue trabajando para restablecer el suministro de agua potable a todas las zonas afectadas. También debieron usarse fondos humanitarios para repatriar a costarricenses vulnerables de Puerto Rico, después del huracán María.

104. Los desastres representan una amenaza real para el mundo entero. El principio de no dejar a nadie atrás implica un compromiso internacional para crear resiliencia a fin de reducir el riesgo de desastres; un esfuerzo conjunto por socorrer a los que requieren apoyo humanitario durante las crisis, y asistencia para el desarrollo sostenible durante el proceso de recuperación. Del mismo modo, los países de ingresos medianos deben reclasificarse de manera que les permita enfrentar sus complejos problemas.

105. **La Sra. Rodríguez Camejo** (Observadora de Cuba) dice que el embate cada vez más devastador y frecuente de los desastres naturales confirma que el cambio climático es una amenaza para la supervivencia de la humanidad y el desarrollo sostenible de los pueblos. Por consiguiente, resulta impostergable la implementación y el seguimiento de importantes

instrumentos como el Marco de Sendái, la Trayectoria de Samoa, el Acuerdo de París y la Agenda 2030, con arreglo al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

106. La comunidad internacional, en particular los países desarrollados, deben honrar sus compromisos y su responsabilidad ecológica con las generaciones futuras, y es imperativo incrementar la cooperación internacional y la transferencia de tecnologías a los países en desarrollo.

107. La reducción del riesgo de desastres requiere grandes inversiones, especialmente en los países que enfrentan los mayores desafíos del cambio climático. Cuba continuará priorizando la colaboración internacional en esta esfera. El décimo Congreso Internacional sobre los Desastres, que se celebrará en La Habana en 2018, será una buena oportunidad para el fomento de iniciativas de reducción del riesgo de desastres.

108. Recientemente Cuba fue afectada por los devastadores efectos del huracán Irma, que causó cuantiosos daños. El Gobierno y pueblo cubanos continúan realizando un colosal esfuerzo hacia la recuperación, con el valioso apoyo del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, Cuba seguirá dando su apoyo de manera solidaria y prestando la asistencia necesaria a los países afectados por desastres naturales. Cuba ha demostrado cuánto se puede lograr en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres con pocos recursos y a pesar del bloqueo impuesto por los Estados Unidos de América desde hace más de 50 años.

109. **La Sra. Carey** (Observadora de las Bahamas) dice que el 7 de septiembre de 2017 las Bahamas fueron azotadas por el tercer huracán letal en otros tantos años: Irma, con vientos sostenidos de 280 km por hora. Un día antes, el Gobierno de las Bahamas llevó a cabo un ejercicio de evacuación de emergencia de seis de las islas meridionales. Todas las islas sufrieron daños considerables en su infraestructura.

110. Sin embargo, el Gobierno está trabajando actualmente con el sector privado a fin de crear islas completamente verdes que usen fuentes de energía renovables, tecnologías solares racionales y sistemas de purificación de agua sostenibles. Los recientes huracanes han puesto de relieve la necesidad de hacer cumplir, y posiblemente fortalecer, los códigos de construcción en vigor. El Gobierno de las Bahamas espera elaborar un nuevo modelo de comunidades sostenibles para todo el país. La oradora agradece a los asociados internacionales la asistencia vital que prestaron durante la penosa labor de reconstrucción y recuperación.

111. **El Sr. Cortorreal** (Observador de la República Dominicana) dice que los países del Caribe están bajo la amenaza constante de los desastres naturales. Durante el año transcurrido, la infraestructura de la República Dominicana sufrió enormes daños, causados por los huracanes Irma y María, que obligaron a invertir más de 500 millones de dólares en las operaciones de socorro y reconstrucción. Sin embargo, dado que otros países se vieron aún más gravemente afectados, la República Dominicana también ofreció asistencia humanitaria y de otro tipo, movida por un espíritu de solidaridad.

112. La reducción de los riesgos de desastre, la acción humanitaria y las medidas de adaptación al cambio climático deben ser abordadas todas juntas por tratarse de componentes fundamentales de la Agenda 2030. A ese respecto, el orador desea señalar la propuesta presentada por su Presidente de creación de un fondo especial de resiliencia, que prestaría asistencia a los países más vulnerables, afectados repetidamente por desastres naturales.

113. **La Sra. Rosa Suazo** (Honduras) dice que Honduras se vio afectado por el fenómeno de El Niño, que ocasionó sequías y otras emergencias que socavaron la seguridad alimentaria.

114. El cambio climático es una amenaza que multiplica las vulnerabilidades de los países en desarrollo. Deben establecerse mecanismos innovadores para que los países vulnerables de ingresos medianos, como Honduras, tengan acceso a las fuentes de financiación necesarias para crear resiliencia y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El cambio climático es un desafío mundial y una responsabilidad compartida que exige cooperación internacional.

115. **El Sr. van den Berg** (Observador de los Países Bajos) dice que los debates actuales son de importancia decisiva para implementar una Agenda 2030 resiliente y que tenga en cuenta el riesgo. El cambio climático tiene consecuencias múltiples que deben considerarse —la dimensión humanitaria, la dimensión de la paz y la seguridad internacionales, y la dimensión de la seguridad planetaria— y se necesitan nuevos mecanismos para adaptarse a la nueva realidad. La designación de un Enviado Especial para la Seguridad Climática podría ser un paso importante para hacer progresos en esos tres ámbitos fundamentales.

116. La Agenda 2030 proporciona herramientas para asegurar que los países estén preparados para el próximo desastre natural, dondequiera que ocurra. Sin embargo, la resiliencia varía según de qué comunidades se trate, y debería adoptarse un enfoque integrado al abordar situaciones difíciles. La Agenda 2030 debería utilizarse como base para reconstruir mejor, mancomunar

esfuerzos y garantizar que los países sean más resilientes y estén mejor equipados para hacer frente a los cambios de las pautas meteorológicas.

117. **La Sra. Vent** (Reino Unido) acoge con beneplácito el firme consenso de reconstruir mejor y la necesidad de tener en cuenta los riesgos al perseguir el desarrollo sostenible, y se pregunta si la mesa redonda podría dar más detalles sobre la función del seguro privado para ayudar a los países a gestionar los riesgos. La delegación del Reino Unido cree que el seguro puede desempeñar un papel valioso en los países que no reúnan los requisitos para recibir asistencia oficial para el desarrollo, pero que siguen siendo vulnerables a la devastación y los desastres.

118. **La Sra. Amadeo** (Estados Unidos de América) dice que los efectos devastadores de los huracanes y terremotos recientes son un recordatorio de que los desastres naturales no conocen fronteras. Esos desafíos transnacionales ponen de relieve más que nunca la necesidad de solidaridad regional. En todo el Caribe, las Naciones Unidas tienen relaciones de larga data y asociaciones muy especiales que sientan las bases para los esfuerzos colectivos de respuesta a las necesidades humanitarias de todas las comunidades afectadas.

119. El efecto devastador de los recientes huracanes y terremotos alcanzó, entre otros, el territorio continental de los Estados Unidos, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Muchas comunidades siguen sin electricidad, lo cual hace aún más difícil para las familias reconstruir sus hogares y sus vidas. Su Gobierno agradece los ofrecimientos de asistencia recibidos para las comunidades afectadas por los huracanes María, Harvey e Irma y agradece las expresiones de apoyo y de interés en el bienestar de todos sus ciudadanos. Trabajando de consuno, será posible superar los acontecimientos de las últimas semanas, recuperarse y reconstruir.

120. En el marco de su estrategia de 2020 para el Caribe, los Estados Unidos se han comprometido a colaborar con los países del Caribe a fin de mejorar la autosuficiencia, la respuesta a las emergencias y la infraestructura. En su respuesta a los huracanes recientes, el Gobierno de los Estados Unidos desembolsó más de 15 millones de dólares en asistencia humanitaria. Los organismos civiles estadounidenses también proporcionaron más de 15 millones de dólares de asistencia a Antigua y Barbuda, las Bahamas, Dominica, Saint Kitts y Nevis y San Martín.

121. A nivel regional e internacional, los países propensos a los desastres naturales deberían colaborar para desarrollar planes para imprevistos que consideren el riesgo de desastres y tengan en cuenta todas las

hipótesis probables. Al mismo tiempo, deberían desarrollar la capacidad de preparación y respuesta para ayudar a las poblaciones y comunidades vulnerables antes, durante y después de un evento.

122. El Gobierno de los Estados Unidos tiene una larga historia de dedicación de recursos humanos y financieros al fomento de la capacidad autóctona para prepararse para los desastres y responder a ellos, especialmente en el caso de los equipos de respuesta inicial y los encargados de la gestión de desastres. El Gobierno de los Estados Unidos continuará apoyando a la población cuando ocurran desastres o crisis, pero también espera que otros hagan la parte que les corresponde.

123. Dado que todos los países del Caribe seguirán estando amenazados por múltiples riesgos, es importante fomentar la resiliencia a fin de que todas las comunidades estén en mejores condiciones de hacer frente a futuras crisis y desastres. Habría que recurrir a los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y resiliencia. Las alianzas estratégicas público-privadas también podrían promover la capacidad de reducir el riesgo de desastres a nivel local. La mejor manera de centrar los esfuerzos es trabajar con los foros existentes en las Naciones Unidas. Con ello se evitará la duplicación de esfuerzos y se garantizará que los limitados recursos de las Naciones Unidas se dediquen a atender las necesidades sobre el terreno.

124. **El Sr. Gilles** (Francia) dice que, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, cabe prever que la frecuencia e intensidad de los fenómenos extremos aumenten como resultado del cambio climático. Entre 1970 y 2012, se registraron en todo el mundo casi 2 millones de muertes y pérdidas económicas por valor de 2,4 billones de dólares como resultado de sequías, inundaciones, ciclones tropicales, marejadas ciclónicas y temperaturas extremas. Esas cifras elocuentes deberían fortalecer la determinación mundial de combatir el cambio climático mediante la adhesión universal a la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

125. El Gobierno francés considera que las medidas de lucha contra el cambio climático son prioritarias. Por consiguiente, ha puesto en marcha la iniciativa Sistemas de Riesgo Climático y Alerta Temprana (CREWS) en el marco del Acuerdo de París. Francia también ocupa la presidencia del Comité Directivo de CREWS, que aspira a movilizar 100 millones de dólares para el año 2020, en 80 países vulnerables, mediante contribuciones directas e indirectas.

126. **El Sr. Córdova Chabla** (Observador del Ecuador), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, dice que el Grupo desea expresar sus más sentidas condolencias a las personas y los países afectados por los huracanes Irma, Harvey, María y Nate, que provocaron la pérdida de centenares de vidas, el desplazamiento de miles de personas y daños devastadores en infraestructuras, como los servicios de abastecimiento de agua, electricidad y telecomunicaciones. Tampoco se pueden dejar de mencionar las pérdidas humanas y económicas como resultado de otros desastres naturales recientes, como los terremotos de México y los deslaves y las inundaciones en Sierra Leona.

127. Esos desastres naturales enfatizan la necesidad de contar con un enfoque preventivo más amplio y más centrado en las personas para abordar los riesgos de desastres, reconociendo también que, para ser eficientes y eficaces, las prácticas de reducción de los riesgos de desastres deben ser multirriesgos y multisectoriales, inclusivas y accesibles. Recordando el Marco de Sendái, el orador dice que los países en desarrollo propensos a desastres necesitan atención especial en vista de su mayor vulnerabilidad y niveles de riesgo, que a menudo exceden en gran medida su capacidad para responder y recuperarse de los desastres.

128. Los efectos devastadores del cambio climático son reales y repentinos. Los desastres naturales extremos pueden afectar al medio ambiente, la economía y la sociedad. Pueden revertir los beneficios en materia de desarrollo, conseguidos a costa de grandes esfuerzos, de la noche a la mañana. Las enormes consecuencias humanitarias que los siguen son aún más catastróficas. El Grupo reconoce la importancia de la asistencia humanitaria como parte de un proceso integral de gestión del riesgo de desastres y promoción del desarrollo sostenible.

129. El Grupo insta a las Naciones Unidas a liderar con el ejemplo y a apoyar la implementación de mecanismos de financiación basados en pronósticos. Debe brindarse asistencia a los países antes de que ocurran los desastres sobre la base de pronósticos nacionales creíbles. Las actividades de prevención también podrían mejorarse considerablemente mediante el acceso universal a los sistemas de alerta temprana.

130. El Grupo exhorta a la comunidad internacional, en particular a los países desarrollados, a que proporcionen más asistencia y recursos a los países afectados por los huracanes recientes y apoyen sus iniciativas para ayudarlos a retomar su camino hacia el desarrollo sostenible.

131. **El Sr. Rattray** (Observador de Jamaica) dice que uno de los principales problemas que enfrenta el Caribe es la necesidad de aumentar la resiliencia a los desastres naturales relacionados con el clima. Sin embargo, las dificultades para financiar el fomento de la resiliencia se ven exacerbadas, en los países afectados, por una dinámica de la deuda adversa. La comunidad internacional puede desempeñar un papel clave proporcionando un mayor acceso a la financiación en condiciones favorables. Las limitaciones del PIB como indicador del estado de la economía, el desarrollo nacional y el progreso social son bien conocidas. Ha llegado la hora de abordar las preocupaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo, muchos de los cuales son países de ingresos medianos muy endeudados.

132. En ese sentido, existe un papel para los mecanismos de financiación innovadores, como los bonos para catástrofes. Los instrumentos de financiación del riesgo, como el Fondo de Seguro contra Riesgos de Catástrofe para el Caribe, también podrían desempeñar un papel en la mitigación del riesgo de desastres naturales. Sin embargo, cabe señalar que, en el caso de Jamaica y algunos otros países del Caribe, la naturaleza del Fondo ha limitado la capacidad de esos países de obtener fondos que guarden proporción con la magnitud de las pérdidas y los daños sufridos. Ello se debe a que los pagos en virtud de esos planes de transferencia del riesgo solo se efectúan cuando las catástrofes caen dentro de parámetros preestablecidos, por ejemplo, huracanes con vientos de determinada velocidad, precipitaciones de tal o cual altura, presión central mínima y ubicación geográfica. Si esas condiciones no se cumplen, no se hacen pagos.

133. Cabe reconocer que el fomento de la resiliencia no depende únicamente de la obtención de recursos financieros. Hay medidas normativas que los países pueden adoptar para reducir el riesgo, como el fortalecimiento de los códigos de construcción, la reforma de la legislación y la elaboración y aplicación de procedimientos de respuesta de alerta temprana. Esas medidas serían de utilidad y, cabe esperar, reducirían la necesidad de que los gobiernos se endeuden constantemente para reconstruir la infraestructura esencial dañada o destruida.

134. Además de los recursos requeridos para atender las necesidades de recuperación y reconstrucción, también harán falta fondos para llevar a cabo operaciones de emergencia. Con harta frecuencia, las demoras burocráticas y administrativas inhiben el rápido desembolso de los fondos necesarios para las actividades de socorro de emergencia y las operaciones iniciales de recuperación. Por consiguiente, existe una

necesidad evidente de mecanismos de desembolso más rápido para proporcionar la liquidez necesaria durante los períodos cruciales posteriores al desastre. La delegación de Jamaica pide a las Naciones Unidas, y a la comunidad internacional en general, que hagan una evaluación realista de las dificultades estructurales que enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países de ingresos medianos y los que luchan con una dinámica de la deuda adversa. Es preciso conseguir que los mecanismos financieros y los enfoques estratégicos existentes para abordar esos desafíos se vuelvan más eficaces y pertinentes para la realidad actual. Los problemas se presentan cuando los países vulnerables se ven frente a perturbaciones externas que ponen en peligro la vida y el sustento de sus ciudadanos. Si bien la comunidad internacional viene examinando esas cuestiones desde hace mucho tiempo, las respuestas han sido, en muchos casos, insuficientes, en comparación con la magnitud y la frecuencia de los riesgos a que están expuestos ahora esos países.

135. Jamaica está dispuesta a sensibilizar a sus ciudadanos sobre los riesgos y a promover una cultura global que aliente la creación de comunidades y naciones resilientes a los desastres.

136. **El Sr. Avdeev** (Federación de Rusia) dice que el número cada vez mayor de desastres naturales significa que habrá que proceder con flexibilidad a la hora de elegir la forma de responder y proporcionar la asistencia más eficaz posible. También deben tenerse en cuenta las necesidades de los Estados afectados, así como factores tales como la lejanía y la respuesta internacional de otros agentes.

137. Las operaciones humanitarias de la Federación de Rusia tras el terremoto catastrófico de México y el efecto destructivo del huracán Irma, por un valor total de más de 3 millones de dólares, demuestran claramente la flexibilidad de ese enfoque. La Federación de Rusia ofreció asistencia a México inmediatamente después del terremoto, y el Ministerio de Situaciones de Emergencia envió equipos de búsqueda y salvamento. El 27 de septiembre, el Gobierno ruso ordenó el envío de un avión a Acapulco con 35 toneladas de suministros humanitarios, incluidos alimentos y tiendas de campaña.

138. En respuesta a los huracanes recientes, la Federación de Rusia decidió aumentar considerablemente la cantidad de suministros de asistencia enviados por vía marítima. A mediados de noviembre llegarán a Mariel, Cuba, 1.133 toneladas de suministros de asistencia humanitaria. El Gobierno está estudiando iniciativas similares para proporcionar ayuda a Dominica. En breve llegarán a la Habana medicamentos y equipo médico para ayudar a unas 48.000 personas. También se está ultimando asistencia

humanitaria financiera para Dominica y Antigua y Barbuda.

139. Es fundamental no solo proporcionar asistencia internacional para hacer frente a las consecuencias de los desastres naturales, sino también ayudar a crear condiciones en que los Estados puedan valerse por sí mismos satisfactoriamente en el futuro, de conformidad con lo dispuesto en el marco de Sendái. En ese sentido, del 24 de septiembre al 14 de octubre, instructores rusos dictaron un curso práctico sobre operaciones de búsqueda y salvamento en edificios destruidos, en el Centro Regional de Entrenamiento de Bomberos y Salvamento cubano-ruso, en la Habana. Asistieron al curso especialistas de Cuba, El Salvador, Haití y Venezuela; fue esta una contribución útil a los esfuerzos internacionales para impartir capacitación en gestión de desastres en los países de la región. Los especialistas rusos seguirán dictando diversos cursos en Cuba y Haití. También se proyecta modernizar el centro de entrenamiento cubano-ruso.

140. La experiencia adquirida en la respuesta a los recientes huracanes y terremotos puso de relieve una vez más la importancia de compartir la información más reciente entre los centros de gestión de crisis, que ahora existen en casi todos los países. Ello es particularmente importante en los primeros días, o las primeras horas, después de un desastre natural, a fin de evaluar los efectos, determinar las necesidades más urgentes y formular propuestas coordinadas de asistencia. Lamentablemente, es muy raro que los centros de crisis en los Estados afectados cooperen directamente con los Estados que prestan asistencia; en lugar de ello, la información sobre los desastres naturales se intercambia en gran medida por vía diplomática, lo que da lugar a demoras, malentendidos e incluso a la pérdida de información clave.

141. El establecimiento de una red mundial de sistemas de gestión de crisis, iniciativa propuesta por la Federación de Rusia, remediaría ese problema. La ventaja de la iniciativa consiste en que no requeriría recursos financieros considerables y entrañaría solo unos pocos cambios en los métodos de trabajo de las entidades existentes, junto con capacitación complementaria del personal. El orador invita a los centros de gestión de crisis de otros Estados a sumarse a la iniciativa. La creación de una red mundial de centros de gestión de crisis mejoraría considerablemente la calidad y la eficiencia de la adopción de decisiones sobre la asistencia internacional y, por tanto, también su impacto.

142. **La Sra. Mejía Vélez** (Colombia) dice que los países del Caribe deben trabajar juntos para volverse más fuertes y abordar mejor los desafíos que plantean

los desastres naturales. Sin embargo, los esfuerzos actuales son claramente insuficientes y es necesaria una mayor conciencia de las consecuencias de la inacción. La clasificación de los países en función del PIB debe cambiarse a fin de asegurar su acceso a fondos multilaterales. Los países de ingresos medianos vienen pidiendo un enfoque multidimensional del desarrollo desde hace años. A ese respecto, la oradora acoge con especial satisfacción los avances realizados en la definición de nuevos parámetros para medir el desarrollo y la propuesta de la CEPAL de crear un fondo a fin de aliviar la deuda multilateral de los países del Caribe.

143. **El Sr. Ramírez Carreño** (República Bolivariana de Venezuela) dice que su país fue uno de los primeros en ofrecer asistencia a los países de la región del Caribe afectados por los recientes huracanes. Resulta paradójico, no obstante, que los Estados históricamente más responsables de las emisiones de gases de efecto invernadero no hayan respondido en medida suficiente para ayudar a los más afectados por los desastres naturales. La respuesta a los llamamientos formulados en Haití ha sido particularmente decepcionante. Los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas deben redoblar sus esfuerzos, por tanto, para ayudar en las operaciones de reconstrucción, y cada vez serán más importantes las medidas adicionales como el alivio de la deuda y la financiación en condiciones favorables. Como ejemplo de una iniciativa de solidaridad satisfactoria, el orador menciona Petrocaribe, alianza iniciada en 2005 que ha beneficiado a muchos Estados del Caribe.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.